Colosenses 3.5 – 17

Dios conoce la vida de cada ser humano en su creación, él sabe la condición en la que cada uno de nosotros nos encontramos, y por su misericordia y bondad seguimos en pie y nos da su bendición; pero también nos da el consejo, para que nos vaya bien en la vida, para que sepamos vivir el tiempo que él nos concede a cada uno en particular. Esto es porque Dios siempre ha estado interesado en que el ser humano se salve y le reconozca, le ame y le acepte, como padre, como amigo, como hermano, como familia, como Dios; y de esa forma brindarnos también la oportunidad que necesitamos para mejorar en todas aquellas cosas que hasta ahora han estado deficientes en nosotros.

I. LAS COSAS QUE DEBEMOS DEJAR.

A- Dios nos aconseja dejar los pecados de orden carnal o terrenal.

1. Fornicación: Actos sexuales fuera del matrimonio legítimo en Dios.
2. Impureza: Contaminar la naturaleza que Dios nos dio con cosas inmundas.
3. Pasiones desordenadas: Descontrol de nuestro cuerpo por voluntad propia.
4. Malos deseos: La existencia del mal en la mente y corazón de una persona.
5. Avaricia: Es un afán desordenado de acumular riquezas para atesorarlas como sea.
6. Idolatría: Cuando alguien o algo, ocupa el lugar de Dios.

a) Estas son las cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia.-
b) Se nos advierte que los hijos de Dios anduvieron antes en esas cosas pero ahora ya no más.

B- Dios aconseja dejar los pecados de orden moral o de conducta.

1. Ira: Es un apetito o deseo de venganza con violencia, cuando no nos parece algo.
2. Enojo: Es una molestia o un pesar por algo que ha sucedido y que nos afecta.
3. Malicia: Intención oculta relacionada con la maldad, con el propósito de dañar al prójimo.
4. Blasfemia: Injuriar a alguien o a Dios, causar enojo por medio de una mentira.
5. Palabras deshonestas de nuestra boca: Hablar palabras ociosas que no edifican.

II. LAS COSAS QUE DEBEMOS HACER.

A- Un cambio interior, que incluya:

1. No mentir los unos a los otros, no hacer un hábito el mentir, el que miente no es de Dios.
2. Despojarnos de la vieja personalidad que teníamos, dejar la mundanalidad.
3. Renovarnos cada día en el conocimiento de Dios para nosotros.
4. Poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas.
5. Practicar valores como: amor, bondad, misericordia, humildad, mansedumbre y paciencia.

B- Un cambio de actitud hacia las demás personas (nuestro prójimo)

1. Soportándonos unos a otros.
2. Perdonándonos unos a otros.
3. Poner cualquier queja en las manos de Dios.
4. Vestirnos de amor para alcanzar la perfección de Dios.
5. Permitir que la paz de Dios, gobierne nuestros corazones.
6. Ser agradecidos con Dios y con todos y todas.-

APLICACIÓN:

- Que la palabra de Dios habite y abunde en nuestros corazones, acordándonos de él siempre.
- Exhortémonos los unos a los otros en toda sabiduría, alabando a Dios en nuestros corazones
- Seamos agradecidos con Dios, reconociendo que por su voluntad, somos curados y alimentados todo el tiempo y de él recibimos las bendiciones porque él es fiel a nosotros. Gracias a Dios por todo lo que nos ha dado y nos dará!